

La Bandita de Topacio

Autora **Silvia Mónica Lagos Ortiz**
Macul, Región Metropolitana

Ilustración **Macarena Salazar**

“DO, RE, MI”, dice el colibrí.

“MI, FA, SOL”, canta el caracol.

Cada día, por el campo, circulaba una banda musical dirigida por Topacio, un conejo blanco, gordo y peludo.

Los animalitos que la oían se unían a ella y cantaban alegremente.

Pero el zorro, que atisbaba entre el follaje molesto con tanta algarabía, una noche les tendió una trampa.

Cavó un gran hoyo, puso dentro de él un palo para trepar cuando hubiera terminado, pero cansado, en lugar de subir, se durmió.

La lechuza voló a avisar a Topacio, quien acompañado de sus amigos llegó al lugar señalado.

Entre todos sacaron el palo, y cuando el zorro despertó se vio atrapado en su propia trampa.

Asustado y arrepentido, prometió sumarse a la banda.

